



**PGMO**  
—CARTAGENA

**RESULTADOS DEL  
PROGRAMA DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

MARZO 2019

**ENTREVISTAS: PANEL DE EXPERTOS Y GRUPOS MUNICIPALES**

## RESULTADOS DE PROGRAMA DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA: ENTREVISTAS

### ENTREVISTAS PERSONALES CON PANEL DE EXPERTOS

Como síntesis de los contenidos de las entrevistas realizadas con el Panel de Expertos, podemos destacar, en primer lugar, los principales elementos que los profesionales consultados destacan que podrían significar una oportunidad, potencial y desafío para el municipio de Cartagena son su ubicación geográfica, climatología e historia, que de alguna manera debería verse reflejado en nuevos modelos de desarrollo (turismo, cultura y patrimonio, distribución de mercancías).

Una zona de la ciudad con fuerte capacidad estratégica, por su posición, es la zona este del núcleo urbano (entorno de la estación, terrenos contaminados en el acceso a la ciudad), que algunos expertos señalan como una zona de crecimiento y oportunidad.

La relación con una institución educativa de educación superior de importancia como la UPCT se entiende como una oportunidad, para seguir vinculando –y potenciar más- su actividad futura con la del desarrollo del propio municipio, en términos de investigación, transferencia, contacto con el tejido productivo, espacio de reflexión y debate.

El pasado militar de Cartagena ha dejado en la actualidad un territorio que tiene un importante potencial: las zonas verdes alrededor de la ciudad deberían potenciarse, además de los inmuebles históricos.

Los expertos entienden que a zona oeste de Cartagena tiene un importante potencial, vinculado a su gran biodiversidad e identidad del territorio, pero tiene el riesgo de perderse y homogeneizarse si no se dedican esfuerzos públicos en la zona y se abandona. Se destaca que los suelos agrícolas (de secano) de esta zona cumplen una importante función ecológica y paisajística y que un Plan General debe recogerlos y atenderlos y protegerlos, como por ejemplo se hace con el caso de los suelos agrícolas del transvase.

En relación a la actividad industrial, mientras algunos profesionales consultados destacan su todavía potencial en el municipio, otros expertos apuntan la dificultad de la industria local (astilleros, por ejemplo, o hidrocarburos) de competir, sobre todo, competir en un contexto global y la necesidad de trabajar en alternativas.

Los profesionales consultados apuntan la necesidad de aprovechar el posible potencial de la mejora de las infraestructuras de transporte (AVE, aeropuerto, por ejemplo, pero también la posible prolongación del FEVE para conectarlo con el espacio urbano). Es interesante apuntar que los expertos señalan que el posible potencial de estas infraestructuras no se genera autónomamente, sino que debe venir vinculado al fomento de políticas públicas que encaminen los resultados.

Entre las principales dificultades y conflictos que pudieran generarse en relación al territorio, los expertos señalan que a pesar del importante potencial que pudiera tener Cartagena, éste puede verse comprometido si no se afronta el futuro con el cuidado del entorno físico, un desarrollo adecuado de las infraestructuras y un urbanismo inclusivo. Se considera que el desarrollo económico no debe ser el único vector que se tenga en cuenta para la ordenación del territorio y el desarrollo de políticas públicas

urbanas, sino que deben incorporarse con rigor y profundidad la dimensión social, cultural y medioambiental en el futuro modelo de desarrollo.

Se apunta también la inadecuada e insuficiente red de transporte público como problema del municipio, lo que contribuye a un uso excesivo del vehículo privado y, por consiguiente, a unos altos niveles de contaminación ambiental. La movilidad en el futuro de Cartagena, señalan los expertos, debería apostar decididamente por el uso del transporte público, y por una red vertebrada y completa de carriles-bici.

En relación con la comunicación de Cartagena con otros municipios, se destaca la inadecuada red de transporte, por insuficiente y por el carácter radial del modelo, que laстра las posibilidades de desarrollo de Cartagena.

La despoblación de las zonas rurales del municipio se afronta y se percibe como un problema fundamental del presente y el futuro. El Panel de Expertos coincide en que se debe apostar por estrategias que frenen y reviertan esa tendencia, que vayan desde la mejora del transporte y la conexión al fomento y apoyo a nuevas actividades (el turismo rural, por ejemplo).

Otro posible foco de conflicto para los expertos consultados residiría en la escasez o ausencia de protección específica en determinados ámbitos de regulación del suelo y el territorio, que ha quedado sujeta hasta ahora sobre todo a normativas de rango superior. Se señala que los Ayuntamientos deberían comprometerse (con los límites que sus competencias permiten, pero sí decididamente) a complementar esa protección; los expertos insisten en que un Plan General debe contemplar esa protección, más allá de la que viene marcada por otras instancias. En este sentido, los profesionales apuntan la importancia de coordinar las actuaciones de las distintas Administraciones y niveles de gobierno, además de requerir de una mayor inversión pública para el cuidado del medio físico y natural.

La agricultura intensiva del campo de Cartagena se refleja en las entrevistas del Panel de Expertos de forma ambivalente y compleja. Por un lado, se entiende el potencial como desarrollo económico y generador de empleo (aunque, por otro lado, empleo de baja calidad en su mayoría). Por otro, se insiste en las consecuencias negativas y el impacto que el modelo ha provocado sobre los recursos naturales y el paisaje. Además, a pesar de la riqueza que genera – que tiende a interpretarse como un foco de oportunidades para la zona- sin embargo, no ha conseguido evitar el despoblamiento de los núcleos rurales, lo que debe provocar reflexión y, quizás, cambio de estrategia.

En general, el Panel de Expertos se muestra favorable a fomentar la regeneración y entenderla como principio de desarrollo. En ese sentido, señalan los principales ámbitos de intervención en los que podría plasmarse este principio y el tipo de acciones que podría o debería incluir.

Entre estos, se destaca el tratamiento urgente y adecuado de los suelos contaminados. La zona de El Hondón se establece como área de intervención preferente, en primer lugar, procediendo a la descontaminación –con la menor movilización de residuos y atendiendo a los informes de expertos- y, seguido, a la restauración ambiental y paisajística. Desde el Panel de Expertos se apuesta por convertir el grueso de la zona en equipamientos verdes, aunque se reserve también una parte para urbanizar (y contribuya a sufragar la intervención).

Igualmente, se destaca la necesidad de regenerar zonas verdes de la ciudad y crear otras nuevas. La creación de un corredor verde que rodee e incluso penetre en la ciudad se apunta por el Panel de Expertos.

También se insiste en la necesidad de trabajar en soluciones que acaben con la desatención y abandono de los solares y edificios del casco histórico, en particular con los de propiedad privada. Se señala que el modelo de la Sociedad Casco Antiguo no ha funcionado adecuadamente.

En el entorno del casco urbano, los expertos apuntan la oportunidad de aprovechar la huella militar para el desarrollo futuro, por ejemplo, con la conversión del Arsenal e un gran complejo histórico y de documentación.

Por otro lado, los expertos destacan la infrautilización del puerto y sus capacidades. También se destaca que intervención en el barrio Santa Lucía para abrirlo al mar (traslado de la dársena de contenedores), no se vincule o comprometa a la construcción de otras instalaciones portuarias, sino que se aborden de manera independiente.

Los expertos consultados apuestan también por mantener la calidad ambiental de la zona Oeste y potenciar su atractivo turístico sostenible. Al mismo tiempo, se apunta el posible conflicto que implicaría un exceso de intervención, que desvirtúe la identidad de la zona.

Los participantes del Panel de Expertos insisten también, en relación con el Mar Menor y su entorno, en la importancia de desestacionalizar la actividad y, en particular, la turística, así como en la diversificación de actividades. El abandono, despoblamiento, uso esporádico y envejecimiento de las zonas de segundas residencias ha conducido a problemas de exclusión social e inseguridad en algunos núcleos, lo que debe revertirse.

En cuanto al modelo de desarrollo urbano, vinculado también a la posible expansión o crecimiento en el que se posicionan los miembros del Panel de Expertos, destacamos que los profesionales apuntan hacia la necesidad de un modelo menos expansivo (menos “desarrollista”), que priorizara la renovación de la trama urbana, la reordenación de la ocupación del territorio, la recuperación de espacios y una actuación más enfocada que palie los desequilibrios existentes entre unas zonas y otras del municipio.

Respecto a la actividad productiva, los expertos se manifiestan acerca de la compatibilidad de distintas actividades y si debería potenciarse o privilegiarse alguna. En este sentido, destacan la oportunidad de seguir apostando por los ya existentes (industrial, agrícola, servicios), pero también abrir oportunidades para otras actividades como el uso agrícola extensivo, la generación de nuevos nichos productivos y de actividad económica: industrias auxiliares a las ya existentes con alto valor añadido y uso de la tecnología; industria de transformación agrícola; la actividad subacuática en todas sus vertientes (industria, turismo, investigación), entre otros.

Respecto a la actividad agrícola, los profesionales consultados advierten de los riesgos que entraña el modelo actual de agricultura intensiva y su impacto desigual (destrucción de paisaje, modelo muy extractivo y poco sostenible) y la necesidad de caminar hacia modelos más sostenibles (estacionalidad, menor dependencia del agua, calidad y diferenciación) pero que mantengan la rentabilidad.

Los expertos del Panel abogaban también por una diversificación y descentralización de los polos industriales y productivos.

En relación al crecimiento de nuevas zonas portuarias (como en El Gorguel) los expertos consultados no se mostraron partidarios de su impulso. Por un lado, se apunta a que la decisión sobre este espacio se desvincule de otras sobre intervenciones en otros espacios o barrios de la ciudad (como Santa Lucía). Por otro lado, se duda del impacto real –en términos de generación de empleo y de crecimiento económico– de una instalación que contaría con enorme competencia en el entorno y, en ese caso, podría generar problemas de viabilidad. En todo caso, alguno de los expertos consultados señala el posible potencial de dicha intervención en la zona.

Respecto al turismo, los profesionales entrevistados destacan su interés y potencial para Cartagena, pero insisten también en su regulación, tendiente a su diversificación, desestacionalización y sostenibilidad.

Los participantes en el Panel de Expertos apuntaron el desequilibrio que Cartagena presenta a nivel territorial, muy fundamentalmente entre un centro y su periferia. El mapa de Cartagena evidencia, también, un mapa de profunda desigualdad. Se destaca la necesidad de intervenir socialmente (y no sólo urbanísticamente, que también) de manejar profunda en algunos barrios, aquellos barrios tradicionales obreros formados a partir del crecimiento industrial del municipio, como en aquellos que en las últimas décadas se han convertido en focos de exclusión, vulnerabilidad y marginalidad. Los expertos insisten en la rehabilitación del entorno de los barrios, así como en el desarrollo de programas ocupacionales y formativos específicos, destacando la oportunidad de trabajar con grupos específicos de población y en colaboración con el tejido asociativo.

Los expertos del Panel abogan por la utilización para el desarrollo económico, siempre que sea sostenible y respetuoso con el medio, de los espacios naturales. Los profesionales entienden que pueden y deben ser generar una actividad de interés, cuyo impacto debe siempre evaluarse.

Los profesionales del Panel de Expertos defienden la recuperación y el tratamiento integral del patrimonio histórico de Cartagena: minero, arqueológico, militar, memorialístico.

Por último, en relación al proceso de definición del Plan General los miembros del Panel de Expertos destacan la necesidad de la revisión y elaboración de un nuevo Plan General, que responda a las demandas y características actuales del municipio, que incorpore un cambio de modelo respecto a esquemas anteriores y regule adecuadamente la ordenación del territorio para los próximos años.

Se insiste en la necesidad de trabajar en la creación o consolidación de un consenso y concertación entre los distintos actores, sociales y económicos del municipio para su aprobación y elaboración.

Se aboga, igualmente, por la necesidad de articular en su elaboración procesos amplios y efectivos (acompañados de recursos suficientes) de participación ciudadana. Se apunta que existe una demanda creciente entre la ciudadanía para participar en los asuntos colectivos y, en particular, en la construcción de la ciudad, junto a una preocupación por el territorio y sus características en el que habitarán en futuro, que debe atenderse y canalizarse.

## ENTREVISTAS PERSONALES CON GRUPOS MUNICIPALES

Los representantes de Grupos Municipales entrevistados destacan la importancia de la recuperación y rehabilitación del casco urbano, que vaya más allá de lo realizado hasta el momento. Algunos destacan, asimismo, el impacto que tuvieron las actuaciones anteriores (Plan URBAN, etc.) en la expulsión y desplazamiento de algunos grupos de población del casco antiguo. Sea punta también la pertinencia de realizar un censo bien catalogado de los solares y de su situación. Inciden también en la importancia de dotar de nuevos equipamientos esta zona de la ciudad y algunos de los entrevistados señalan la necesidad de contar con aparcamientos (disuasorios), como reclamo e incentivo para los visitantes al centro. En relación con el patrimonio arqueológico del centro, se destaca lo inadecuado y fallido que ha resultado el modelo de la Sociedad Casco Antiguo en la gestión del patrimonio.

Los representantes de Grupos Municipales apuntan la necesidad de intervenir y trabajar de manera específica en los barrios periféricos de Cartagena, atendiendo a las características y necesidades de cada uno de ellos, enfatizando la importancia que tienen los barrios en el futuro de la ciudad. Se apunta, especialmente desde algunas voces de los Grupos Municipales, la deficiente actuación que ha habido en los barrios durante los últimos años y los resultados que esta inacción ha tenido en el estado actual – crecientemente deteriorados- de los barrios.

Algunos representantes de Grupos Municipales apuntan –a pesar de destacar su importancia para el municipio- el impacto negativo que el modelo de agricultura intensiva ha tenido en el paisaje y en el territorio, especialmente en relación al Mar Menor, y señalan la necesidad de dirigirse hacia un modelo más sostenible y ecológico. Se cuestiona, asimismo, el impacto desigual que ha tenido en relación al empleo (muy precario) y los beneficios derivados de la actividad. En todo caso, se insiste en asumir un modelo de agricultura controlado y responsable.

Igualmente, los entrevistados que se manifestaron al respecto, abogan por la defensa decidida y firme de los recursos naturales, que vaya más allá de la mera conservación. En esta línea, algunos entrevistados volvieron a expresar dudas –como en algunos de los talleres participativos- acerca de la idea expresada en el borrador del Avance sobre El entorno natural como espacio productivo, que a juicio de alguno de los entrevistados puede dar pie a un uso inadecuado y utilitarista de los mismos.

Respecto a las infraestructuras y comunicaciones, los entrevistados concluyen acerca de la necesidad de vertebrar el municipio adecuadamente, apostando decididamente por la movilidad sostenible. En cuanto a la vertebración del territorio, se apunta el potencial que podría tener un mayor aprovechamiento y ampliación del FEVE. También se apuesta desde las voces entrevistadas por una red mayor de vías peatonales y ciclables.

Los entrevistados representantes de los Grupos Municipales apuestan por promover cambios desde las instituciones en relación al turismo en el municipio, que conduzcan a una menor estacionalidad, una mayor diversidad y sostenibilidad. También se apunta la enorme oportunidad de mejorar el turismo arqueológico, y algunos entrevistados insisten en que la gestión del modelo sea pública.

Se destaca la necesidad de encontrar un equilibrio entre los distintos usos y actividades (por ejemplo, turismo, comercio, ocio), que no expulse a los vecinos de algunas partes del centro (casco histórico) o disuada de su utilización.

Se apunta la oportunidad de abrir la ciudad de manera más decidida al mar y ampliar su fachada marítima (por ejemplo, en Santa Lucía). En esa línea, se destaca la riqueza de poder contar con una playa urbana, tanto para vecinos como para visitantes.

En la periferia de la ciudad, los entrevistados destacan la oportunidad de conseguir una reforestación de los montes que circundan la trama urbana, así como una redensificación respetuosa para la regeneración de núcleos rurales, que los reactive –desde el respeto al paisaje y el patrimonio- para ir más allá del modelo de “ciudad dormitorio” y asegurar la actividad y el arraigo en el territorio.

Se apuesta también por la recuperación del patrimonio minero y arqueológico en la zona de la sierra minera, que debería potenciarse como recurso turístico.

Los entrevistados apuestan por un modelo de ciudad que tengan en cuenta y condicione la política urbanística a las necesidades de los ciudadanos. Un modelo que, igualmente, trabaje en la línea de regeneración, rehabilitación y restauración de lo existente. Se destaca también la necesidad de trabajar hacia un modelo de ciudad integrado y conectado.

Los entrevistados señalan la importancia de proteger, en su grado máximo, el Mar Menor.

En relación con la inclusión social y la desigualdad en el municipio y la intervención en barrios de mayor vulnerabilidad social, los entrevistados señalan la necesidad de intervenir, también promoviendo actuaciones públicas como la instalación de equipamientos o la promoción de nueva vivienda (y vivienda pública), pero también ejecutando planes integrales de actuación que atiendan las necesidades de cada barrio e incopore no sólo la dimensión urbanística sino también la social.

Respecto al proceso de revisión del Plan General, los entrevistados insisten en la necesidad de que el municipio de Cartagena cuente con un nuevo plan que establezca un modelo inclusivo y más acorde a las demandas y necesidades actuales y establezca la ordenación de del territorio de acuerdo con éstas y con un enfoque integral.

Asimismo, se destaca que el acuerdo y el consenso es necesario para culminar con éxito la revisión del Plan General, aunque en general los entrevistados coinciden en que actualmente el clima de acuerdo no es el óptimo, por lo que debería avanzarse en esa línea.

Igualmente, los entrevistados concluyen en la necesidad de incorporar la participación ciudadana y la búsqueda de acuerdos en la revisión del Plan General. Se insiste, igualmente, en que la participación se realice de manera profunda, que implique efectivamente a los vecinos y vecinas así como a otros actores sociales, y atienda e incorpore la heterogeneidad del municipio de Cartagena en ese proceso de participación.